

El CIT de Zafra y el afán jacobeo¹

*Juan Carlos Fernández Calderón.
Presidente del CIT de Zafra
www.juancarlosfernandez.es*

Los Centros de Iniciativas Turísticas quizá seamos genuinos exponentes de organización de la sociedad civil al servicio de objetivos generales como la promoción social y cultural. Nuestro trabajo se engarza sin problemas con el de las administraciones públicas y coadyuvamos a la consecución de metas comunes. Me permitirán, ya que estamos en Zafra, que les diga que en 2009 nuestro CIT está de aniversario, aunque esto haya pasado desapercibido. En nuestros orígenes, y a pesar de que, como antes decía, somos integrantes de la sociedad civil, el Ayuntamiento y el Ministerio de Información y Turismo aparecen como tutores del CIT local. Así, en marzo de 1969, se da traslado desde el Ayuntamiento al Ministerio de la intención de puesta en marcha del Centro por una serie de personas interesadas². El Ministerio, con la retórica al uso en la época, indicaba que

Personas que sientan los imperativos cívicos de amor y trabajo constituidos en comisión organizadora del CIT adopten el acuerdo de creación y tramitación del oportuno expediente de legalización³.

Más adelante, el Ministerio recaba la remisión de los acuerdos de creación y la composición de la Junta Directiva y facilita como modelo de estatutos los del Centro de Almendralejo. La constitución oficial tuvo lugar el 17 de marzo de 1970⁴. Son cuatro décadas ya de trabajo, creo que fructífero, al servicio de una ciudad que es un claro referente turístico, aunque con potenciales aún no explorados ni explotados, quizá, en su totalidad.

Transcurridos cuarenta años nos encontramos ahora ante la magnífica oportunidad de dedicarnos a la introspección y a pensar en proyectos de futuro para nuestras actividades y a reflexionar sobre cómo hemos de enfocar nuestra visión del fenómeno histórico y social de los caminos jacobeos, que subsiste después de siglos y conserva unas esencias de

¹ Adaptado de la ponencia presentada al I Congreso Nacional de Centros de Iniciativas Turísticas, celebrado en Zafra en Octubre de 2009.

² Joaquín Macarro, Fernando Galán Merino, Francisco Croche de Acuña, José Tomás Soto Martínez, José Viñuela, Manuel Romero de Tejada, Francisco Parra Martín, Manuel Fornelino de la Rosa, Antonio Tomillo Encarnado y Valentín Gómez Herrera. Pleno del 4 de marzo de 1969. Libro de Actas, Archivo Histórico Municipal de Zafra (AHMZ)

³ Sesión plenaria del 10 de abril de 1969. Libro de Actas, AHMZ.

⁴ Fecha en que se suscriben los Estatutos. Pero el registro de la asociación y el inicio efectivo de actividades hay que demorarlo hasta 15-9-1973. En 2013, el CIT celebrará su XL aniversario.

alto interés. Esencias que hay que esforzarse en encontrar en la tradición cristiana que señala que las reliquias del evangelizador de España aparecieron en el S. IX. De Santiago el Mayor, el Hijo del Trueno, dice Jacobo de la Vorágine que

[..] Cuando ejercía su ministerio hacía temblar de espanto a los malos, sacaba de su tibieza a los perezosos, y despertaba a todos con la profundidad de sus palabras.⁵

Siglos después de su martirio, la devoción al apóstol pone en movimiento a la vieja Europa, que fluye en avenida de caminantes como savia vivificante que no sólo aporta fe, sino también culturas y costumbres distintas, que alimenta la construcción de edificios religiosos y civiles, que dinamiza, como se dice ahora, las economías... Cientos de miles de peregrinos, en los mejores momentos, acuden por agradecimiento o con la esperanza de ser favorecidos por el apóstol, seguramente animados por los milagros recogidos en el Códice Calixtino, acaso también por ser menos incierto el camino a Galicia que el que conducía a Tierra Santa. Peregrinos movidos, quizá como dice el profesor Bango Torviso, *por una mezcla de mística piedad o simple escapismo*⁶; caminantes de condición noble o plebeya, adinerados comerciantes, menestrales o paupérrimos villanos, comparten posadas, atrios de iglesias o pajares de aldeanos. Gente que anhela llegar al sepulcro del apóstol, convertido por mor de las leyendas en Santiago Matamoros, adalid de la hueste reconquistadora, cuyo nombre se invoca en el fragor de la degollina y de las estocadas de moros y cristianos en la mítica batalla de Clavijo y en cuantas ocasiones se miden los ejércitos de la Cruz y de la Media Luna.

El afán jacobeo, en fin, tiene un cimiento espiritual innegable, aunque es más que probable que hoy muchos caminantes recorran los polvorientos senderos más como antídoto y cura contra el estrés, o por deseo de embeberse de naturaleza y de historia que por motivación religiosa. Es otro afán, otro modo de entender la ruta jacobea, convertida en mero fenómeno cultural, pero sin que en ningún modo quede preterida la significación originaria, presente al menos en la materialidad de los cruceros, de las ermitas, de las viejas iglesias, conventos y monasterios que jalonan el trayecto y, por supuesto, en el impar Pórtico de la Gloria, que recuerdan de dónde viene todo.

El peregrino actual quizá lleve en su indumentaria alguna prenda o símbolo que lo identifique con el afán jacobeo: venera, bordón, morral (ahora prácticas mochilas), lo hacen reconocible. Acaso algún aparato de GPS le facilite la marcha y el teléfono móvil le ampara ante imprevistos, cosas de la técnica muy prácticas ante una perspectiva de cientos de kilómetros que, por lo demás, hoy día es mucho más segura y previsible.

Sea por los motivos que fuere, el peregrino está ahí, y es nuestra obligación en los Centros de Iniciativas Turísticas procurar que en su caminar haga un alto en nuestros pueblos, donde deben encontrar reposo y alimento no sólo físico, sino también cultural, espiritual y, no hay que desdeñarlo, lúdico. También, por qué no, tenemos que animar a que las gentes se lancen a emprender la marcha, orientarlas y ayudarlas.

Zafra es, en términos turísticos y culturales, una ciudad privilegiada. El peregrino que llegue en cualquier época del año comprobará que funciona una magnífica oficina de turismo y que se ha creado un patronato para la promoción turística; que tiene a su disposición un céntrico albergue; que puede visitar un Conjunto Histórico-Artístico que es objeto de la atención de propios y extraños; que gozamos de una vida cultural de un nivel fuera de duda y que podrá relajarse tras la larga marcha del día con todo tipo de conferencias, actuaciones y exposiciones, como la museística de Santa Clara. Si viene en

⁵ Citado por Bango Torviso, Isidro G. *El Camino de Santiago*. Espasa Calpe. Madrid, 1993. Pág. 11.

⁶ Bango Torviso, op. cit., pág. 28.

junio tendrá ocasión de participar en fiestas de significación histórica, como las que por San Juan tienen lugar bajo el lema “De la Luna al fuego”; si lo hace a principios de Octubre, topará con las multitudes asistentes a una feria ganadera con casi seis siglos de historia. Si lo desea, podrá asistir a misa en la colegiata, donde el arte se alía con la espiritualidad. Y podrá llenar la andorga, cosa no menos importante, en una multitud de establecimientos que dan fama a la plaza.

Son todos estos elementos que llaman la atención del peregrino que pasa por Zafra, y que podemos exhibir cuando queremos convencerlo para que permanezca en la ciudad para admirarla y reponer fuerzas. Pero quizá podamos hacer más cosas para no sólo hacer atractiva Zafra ante los ojos del caminante, sino también para dar a conocer al vecino los valores que atesora la Vía de la Plata como ruta jacobea, cosa que tal vez le anime a emprender la marcha.

Hay que favorecer sinergias con el Ayuntamiento. En el caso de Zafra, el CIT mantiene con aquél un estrecho contacto, aunque me parece que es preciso reforzar las relaciones con la institución municipal, a la que se pueden aportar ideas para que se ejecuten de modo coordinado entre ambos organismos. Quizá un voluntariado del CIT pudiera estudiar en profundidad el término municipal y sugerir a la Corporación el establecimiento de señalización adecuada. Me permito recomendar, asimismo, que se busque algún lema que haga patente a los ojos del forastero que Zafra está anclada en la Vía de la Plata. También sería de interés que los espacios disponibles del albergue de la Calle Ancha acogieran alguna exposición permanente relacionada con el afán jacobeo. No sería descabellado darle realce a la festividad de Santiago, patrón de España, y aprovechar para, en torno a esa fecha, organizar alguna actividad que pondere los valores de la peregrinación y de sus caminos.

Zafra está hermanada con Estremoz (Portugal), Rambouillet (Francia) y Ledrada (Salamanca). Se han mantenido también contactos con Gurabo, en Puerto Rico. Sugeriré que las actividades que se programen en el marco de los hermanamientos tengan también contenido jacobeo. Con certeza que el conocimiento de la trascendencia cultural, social y religiosa de la peregrinación entusiasmará a los miembros corporativos de aquéllas localidades y a sus vecinos que acudan a conocernos. El camino, patrimonio de todos, será también de ellos.

La Feria Internacional Ganadera, escaparate magno, puede ser también momento de organizar actos que tengan que ver con el sentido jacobeo de la Vía de la Plata. Cientos de miles de visitantes acuden cada año con motivo de los eventos feriales, y no parece inteligente desaprovechar la oportunidad de divulgar un fenómeno cultural de tanta entidad.

Quizá pudiésemos colaborar para que el sentido del Año Santo Compostelano sea objeto de mayor conocimiento.

Tal vez debiésemos intentar ser aliados y ver el modo de trabajar conjuntamente con las asociaciones locales ya existentes en orden a la difusión de los valores a los que observarán que vengo reiteradamente refiriéndome, y participar conjuntamente en alguna actividad que ayude a conocer al romero que suelo pisar.

Los colegios e institutos son también, o deberían serlo, focos de interés cultural. A los alumnos de éstos habría que dirigir charlas y proyecciones adecuadas a su edad, que contribuyan a su formación cultural y a despertar su interés por los caminos. En los tiempos que corren no debe ser mala cosa hablar de esfuerzo, de sacrificio, de rectitud, de

sano cansancio. El ejemplo del peregrino que renuncia a comodidades durante largas jornadas, lo haga por cualesquiera motivos, para alcanzar una meta, en nada debe perjudicar a los alumnos. Tal vez el CIT podría promover la colaboración con los centros educativos en ese sentido. Para eso, previamente, debería diseñar unos contenidos y disponer de voluntarios idóneos para la tarea. No dejaré de lado la importancia de considerar a los caminos como factor de integración y mejor conocimiento de la vieja España, de su geografía y de su historia, razón de más para actuar con los escolares.

Creo que sería deseable también plantear la posibilidad de que alguno de los certámenes artísticos y literarios que convoca y organiza el CIT se dedicase a ponderar la vinculación de Zafra y la Vía de la Plata como ruta jacobea.

Son muchas, en fin, las cosas que desde los Centros de Iniciativas Turísticas podemos acometer y ejecutar y es muy importante, en mi opinión, que todo cuanto se emprenda se aproveche para ponderar unos valores que, atesorados en los peregrinos, son de plena validez para todos, máxime en tiempos como los que vivimos.

No dispongo de tiempo para extenderme más. El camino que emprendimos hace unos meses con la conferencia del profesor García Zarza, *La Ruta Vía de la Plata, origen, evolución, recursos, problemática y aprovechamiento cultural y turístico* fue un buen inicio. Hoy volvemos a estar en ruta. Por delante quedan muchas jornadas.